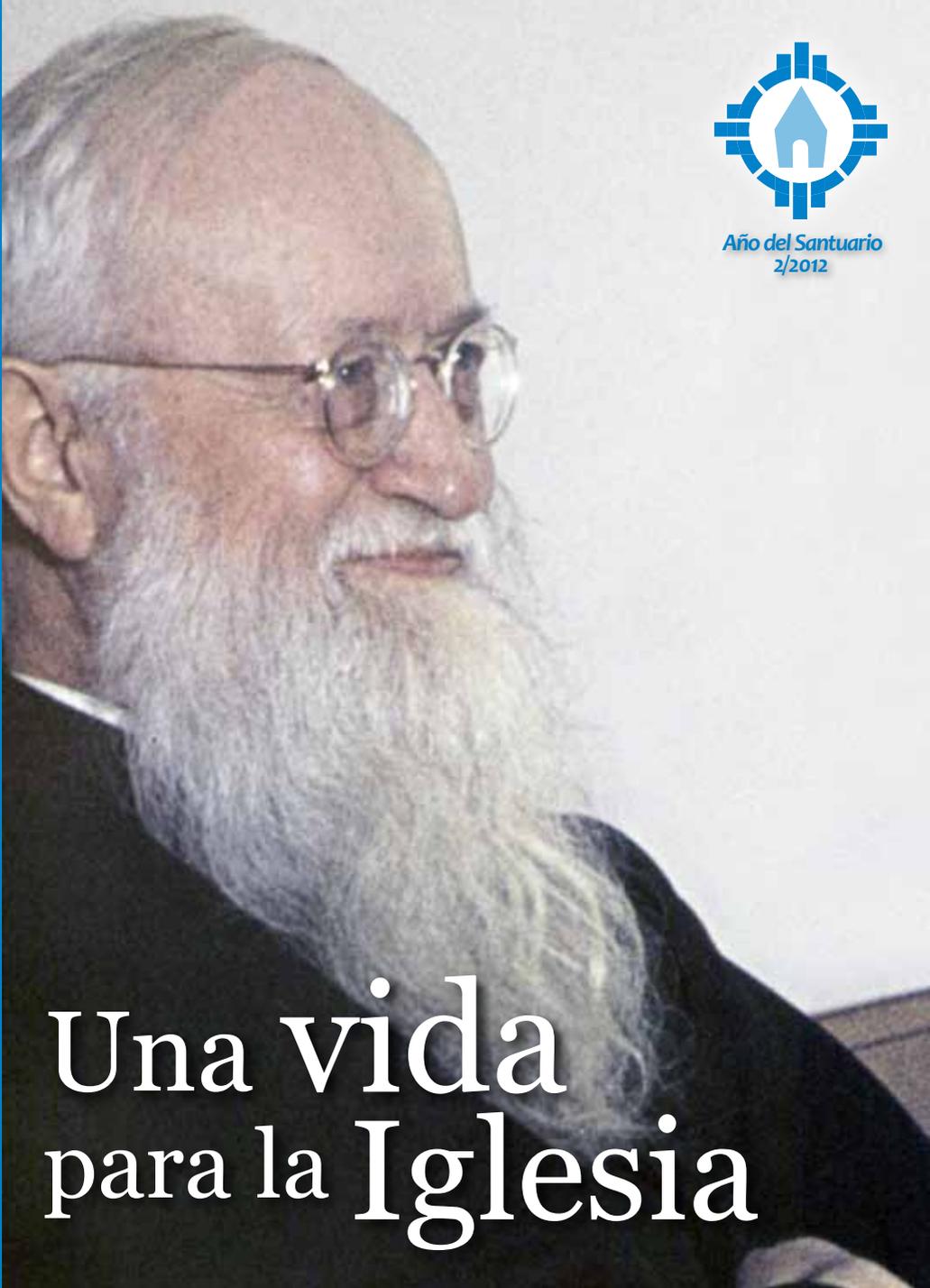




Año del Santuario
2/2012



Una vida para la Iglesia

Padre **José Kentenich**

Fundador de la Obra Internacional de Schoenstatt



Santuarios Vivos

“E n este año del Santuario de nuestra peregrinación hacia el centenario de la Alianza de Amor en 2014, queremos centrarnos en la realidad de ser Santuarios vivos. Hemos venido reflexionando sobre las gracias de peregrinación que María nos regala en los Santuarios de Schoenstatt, y en nuestros aportes al Capital de gracias, como nuestro compromiso de aliados con María. Ahora abordamos esta otra dimensión: el llamado de María a ser nosotros mismos un Santuario.

Sabemos que la Alianza de Amor con María en Schoenstatt, es una revitalización de nuestro bautismo, que es la primera Alianza que hemos sellado con Dios, la cual nos incorpora en la Nueva Alianza sellada por Cristo con su Pascua. El increíble don que nos transmite el bautismo es la filiación divina, en él somos ungidos como hijos de Dios, su vida, a través de la gracia santificante, se hace parte de nosotros, misteriosa pero realmente. En nuestra alma son infundidos como una pequeña semilla que deberá desarrollarse, los dones del Espíritu

Santo, las virtudes teologales y cardinales. Este acontecimiento trascendental en nuestras vidas, el instante de nuestro bautismo, nos transformó en "una nueva creatura" (2 Co 5,17), un hijo adoptivo de Dios (cf Ga 4,5-7). Somos humanos, pero partícipes de la naturaleza divina. De allí que nuestro ser, desde ese momento, se transforma en un Santuario vivo, en algo sagrado, destinado a una elevada nobleza. La realidad de ser Santuarios vivos nos invita a vivir con dignidad y pureza de corazón.

María fue un Santuario vivo. Cuando Jesús se encarnó en el seno de María, él reencontró en ese lugar, el clima que vivía en el seno del Padre. El seno de María se hizo para Él, reflejo del hogar en la Santísima Trinidad. La voluntad del Padre, el amor del Padre en los cuales Jesús vivía inmerso, los encontró en María, Ella, con su sí de la Anunciación, le dio el sí a Jesús, y dio el sí a ser Ella el reflejo del hogar del Padre para el Hijo eterno que se iba a encarnar en Ella. Ella fue el Santuario en

el que la humanidad de Jesús encontró durante toda su vida hogar.

Por la Alianza de Amor que sellamos con María en Schoenstatt, Ella se compromete a formarnos como hombres y mujeres nuevos a imagen de Cristo, como Santuarios vivos que irradian la vida de Cristo en todos lados donde actúan.

Si cultivamos conscientemente en nosotros la vida de Dios, si dialogamos con Él, si guardamos la Palabra de Jesús en nosotros y la hacemos vida como María, de nosotros parte una irradiación que transforma nuestro entorno. Es el poder de Dios que se hace presente en nosotros y a través de nosotros si vivimos como Santuarios vivos.

De la mano de esta profunda realidad va la actitud de ilimitado respeto a la dignidad de cada persona. ¡Cuántas oportunidades tenemos a diario para demostrarlo!



Si el otro es también un Santuario vivo, si en él reside la vida de Dios, si por él Cristo entregó toda su sangre, ¿cómo podré tratarlo con prepotencia, con desprecio o indiferencia?, ¿cómo podré servirme de él como de algo útil, cómo podré hablar de él con falsedad o malicia?, ¿cómo podremos quedar indiferentes ante el crimen del aborto, ante el olvido de nuestros ancianos o la exclusión de tantos hermanos que no pueden llevar una vida digna?

La Hna. M. Emilie Engel, hija espiritual del Padre Kentenich, cuyo proceso de beatificación ha avanzado notablemente hace pocos días, por el reconocimiento del Santo Padre de sus virtudes heroicas, rezaba así:

¡Oh Dios, haz que en cada instante, con amor, sea consciente de tu presencia! Éste es el gran anhelo de mi corazón. Espíritu Santo, aumenta en mí la capacidad de amar. Madre del Amor, ruega por tu hija tan pobre en amor. (22.2.1937) Dios, Espíritu Santo, te suplico por nuestra querida Madre tres veces Admirable de Schoenstatt, aumenta en mí la fe, fortalece en mí la esperanza, enciende en mí el amor. Perfectiona en mí lo que en el santo bautismo has puesto como fundamento (5.11.1938).

Quizás esta súplica de la Hna. M. Emilie pueda ayudarnos en nuestra oración para profundizar en nosotros la conciencia de ser Santuarios vivos. La verdadera transformación de la realidad parte desde el Santuario del corazón. Conectémonos a menudo con nuestro interior y trabajemos primero allí lo que queremos cambiar en nuestro entorno.

Hna. María Pilar



Santuario, signo de luz

“**N**uestro Santuario es como un mar de luz, en medio de la oscuridad de la noche. Esa luz penetra la oscuridad y se esparce por todas partes. La que habita este lugar, la Mater ter Admirabilis, ha escrito su nombre en el portal del Santuario. Al recordarlo se nos hace presente la imagen de la mujer apocalíptica, rodeada del Sol, envuelta en luz, con una corona de estrellas sobre su cabeza y con la luna bajo sus pies. Sabemos que donde Ella está, lucha contra su adversario, el demonio y sus seguidores. Los dos están siempre en continua lucha; La mujer del Sol y el demonio... De allí la súplica: *"Desciende María..."* Ella se estableció aquí, está entre nosotros y actúa de un modo especial como la Mujer del Apocalipsis, la destructora del poder del demonio y la educadora de personalidades auténticamente católicas. (...) La Madre tres veces Admirable ha sellado aquí una Alianza de Amor, la misma que ha sellado en Schoenstatt. Por ella, la Virgen se comprometió a establecerse aquí para originar un Movimiento de renovación y utilizar a los que libremente se entreguen a ella como instrumentos. Todos somos llamados a esta tarea, cada uno de nosotros. *"Desciende María..."*, es nuestra súplica. La respuesta de la Virgen es a su vez: *"Pueblo*

mío, descenderé a este Santuario"... Pero para ello, nosotros debemos ascender. Ella espera y necesita que a cambio, sellemos la Alianza de Amor como lo hicieron los primeros muchachos allá en Europa. No sé si se escucha su llamado. Hoy en día se oyen tantas voces de profetas y pseudo-redentores en el mundo, que la voz de Jesús y de la Virgen pasan desapercibidas. Sin embargo, quienes están dispuestos a escucharlas, perciben claramente su mensaje que es respuesta a las preguntas que nos hemos hecho en estos días: ¿Qué recibimos y entregamos al sellar la Alianza de Amor?

¿Qué recibimos en virtud de la alianza?

Respecto a esta primera pregunta, sabemos que la Santísima Virgen nos ofrece cuatro cosas:

- seguridad ante la vida
- una vida plena
- alegría de vivir
- una vida fecunda.

No sé si ustedes experimentan las convulsiones de la época presente. Vivimos en una época tan insegura como pocas. Con razón hablamos de "la era atómica" y este solo pensamiento nos hace temblar, nos hace sentirnos inseguros ante la vida. Sea que hablemos de nuestra vida, de lo moral, de lo económico, incluso de nuestra

salud. Todo se ve envuelto bajo el signo de la inseguridad.

Vivimos en un tiempo que intenta separarse de Dios. (...)

Quizá nuestra fe aún resiste ante estas corrientes; pero en lo más profundo, ella ya está contaminada.

Nos parece -al contemplar estas cosas- que Dios estuviera durmiendo. Las injusticias que se cometen -y tantas veces contra los que más aman a Dios-, la miseria que hay en el mundo...

¿Puede permitir Dios tales cosas, Él, el Dios del Amor? San Agustín se planteó este mismo problema, y para explicarlo comparó la historia mundial con una gran alfombra: del lado del revés se ve un gran enredo, ésa es la historia vista desde nosotros, pero San Agustín nos habla también del lado derecho, donde el dibujo luce en una armonía maravillosa. Por supuesto, esta dimen-



sión de la época actual sólo puede descubrirla quien reconoce detrás de las circunstancias – aun de las más difíciles- al Padre Dios bondadoso...

La Santísima Virgen quiere regalar a cuantos sellan la Alianza de Amor con ella, seguridad ante la vida. Vemos en torno al cuadro de María, las palabras *"Servus Mariae nunquam peribit"*. Esto significa que quien ha sellado una Alianza de Amor con la Virgen llegará al cielo. A todos nosotros, padres y madres, nos preocupa el futuro de nuestros hijos; ¿qué será de ellos cuando deban afrontar la vida?

Frente a esta incertidumbre hay sólo una respuesta: ¡preocúpense de que sus hijos sellen una Alianza de Amor con la Virgen María! Éste es el mejor medio para asegurarnos una vida noble y religiosa, digna del cielo. Esa es la gracia más grande que podemos recibir. Puedo confesarles que desde que yo mismo he comprendido este misterio, mi única tarea se ha convertido en conducir incansablemente a la Virgen a cuantos el buen Dios pone en mi camino.

Pensemos también en la inseguridad económica. Actualmente no hay nada seguro, todo es relativo. Los bancos en los que depositamos nuestro dinero, de un momento a otro podrían quebrar, nos lo dice la experiencia. Hoy podemos ser ricos y sin embargo, podemos estar mañana en la ruina. Hay muchos que evitan pensar en estas cosas evadiéndose en diversiones, en definitiva, son muchos los que no quieren ver el peligro que nos amenaza. Nosotros, en cambio, lo enfrentamos, pero con el medio que nos puede ayudar a superarlo: la Alianza de Amor... (Tomado de "Schoenstatt, un lugar de Peregrinación y de Gracias". P. J. Kentenich. Nueva Helvecia, Uruguay, 1948).

III SEMINARIO SOBRE EL PADRE JOSE KENTENICH

11 y 12 de agosto de 2012



**“En las huellas
de un gran
educador”**

Organiza: Secretariado P. J. Kentenich

Conferencistas:

- P. Francisco Pistilli:
Superior Regional de los Padres de Schoenstatt.
- Hna. María del Carmen Sórds:
Rectora del Colegio Mater ter Admirabilis, Buenos Aires
- Dr. Lorenzo García Samartino,
Doctor en Medicina. Psiquiatra. Docente Universitario.

Lugar:

Casa de Retiros Solaz de María, Nuevo Schönstatt, Florencio Varela

Información: T.E. (011) 4255- 0349 / (011) 4287- 5699

Correo electrónico:

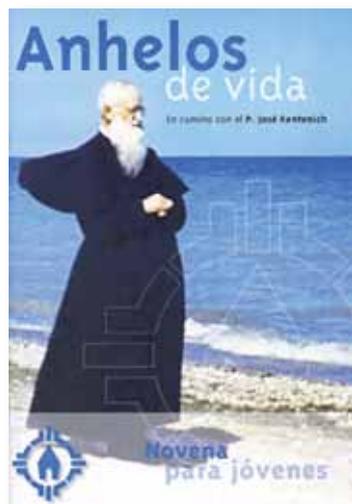
secretariadopkentenich@nuevoschoenstatt.org.ar

**Solicitar ficha de inscripción
por mail.**

secretariadopkentenich@nuevoschoenstatt.org.ar

**Nueva reedición
del Secretariado del Padre:**

**Anhelos de vida
En camino con el P. Kentenich
Novena para jóvenes**



Si en los extractos de cartas se afirma que el P. Kentenich es un “santo”, no significa anticiparse a la decisión de la Iglesia, es una opinión personal.

**La publicación de este folleto es posible gracias a la colaboración de los lectores.
Si desea colaborar puede realizar su depósito en:**

Caja de ahorro en Pesos: Standard Bank 0546/01103287/41

CBU: 0150546701000103287415

CUIT: 33-53709251-9